

SUPLEMENTO

A LA GACETA DE MADRID

DEL MARTES 16 DE JULIO DE 1816.

CONTINUACION DEL ARTICULO DE OFICIO.

El teniente general D. Pablo Morillo, general en jefe del ejército expedicionario de Costa firme, ha dirigido al Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra los oficios siguientes:

1.º „ Excmo. Sr.: Con fecha de 25 de Febrero último me dice el coronel D. Sebastian de la Calzada desde Pie de Cuesta lo siguiente: „ Excmo. Sr.: Tengo la mayor satisfaccion en comunicar á V. E. la completa derrota del ejército enemigo, que en número de 3000 hombres mandaban los gefes de brigada Custodio Rubira, Timoteo Ricaurte, Santander, Madrid y el zambo Arévalo en las alturas de Cachiri. Supe el 20 que intentaban atacarme, y traté de adelantarme el 21 para sorprenderlos y derrotarlos, como se consiguió el mismo dia, cogiendo una partida avanzada. En este estado, reunidas parte de las compañías de cazadores al mando del capitán D. Siivestre Llorente, mandé reconocer los bosques inmediatos, y atacar á 300 cazadores enemigos que venian á observar mis fuerzas, los cuales fueron arrollados sobre el grueso de su ejército. A las cinco de la tarde me hallaba á tiro de cañon del campo enemigo, é hice adelantar el segundo batallon de Numancia y la columna de cazadores, que desplegada en guerrilla batia los de los enemigos, que estaban bien parapetados, hasta que llegada la noche, y continuando el fuego, dispuse, para que descansase la tropa, que las compañías de cazadores del primero y segundo batallon tomasen la altura de la izquierda, cuya subida, aunque difícil, vencieron, quedando por este movimiento flanqueados los enemigos. Durante la noche mudaron estos su campamento, y la invirtieron toda en construir parapetos. Al amanecer las guerrillas lo arrojaron hasta sus trincheras, tomándoles un oficial y 10 soldados; y aprovechándome en esta situacion del entusiasmo con que mis valientes tropas ansiaban el combate, mandé la columna de cazadores, á las órdenes del teniente coronel sargento mayor del regimiento de la Victoria D. Matías Escuté, por la altura de la derecha, y por la izquierda el resto de la columna á las del capitán Llorente, a fin de flanquear las trincheras enemigas; y lo consiguieron facilmente colocando una pieza de artillería que les hacia gran daño. Ya se habian empeñado la sexta compañía del primer batallon y la segunda del segundo cuando dispuse que las de

granaderos atacasen á la bayoneta por el frente, verificándolo con tal intrepidez, al mismo tiempo que los cazadores, que unos y otros llegaron á la segunda trinchera mezclados con los enemigos, quienes á pesar de haber perdido mas de 100 hombres redoblaron su ataque hasta llegar á la tercera. El comandante de carabineros D. Antonio Gomez con algunos de esta arma se introdujo entre los rebeldes para desordenarlos y ponerlos en confusión, como sucedió, aterrándoles la intrepidez de acciones tan arrojadas, en términos de dispersarse y huir vergonzosamente, en cuyo caso fueron perseguidos por los carabineros y parte de la bizarra oficialidad de infantería, todos á caballo, quienes á pesar de las diligencias que hicieron por rehacerse los rebeldes, los fueron siguiendo y destruyendo hasta la villa de Matanzas.

„Yo, que he sido testigo ocular, puedo asegurar á V. E. que no llegaron á 30 los enemigos que pudieron escapar por el camino: desde Cachiri á la villa no se veían mas que cadáveres, armamento, cajas de guerra, acémilas, equipages y demas tren. El enemigo ha tenido de pérdida mas de 100 muertos, de los cuales 40 oficiales, 200 heridos, 500 prisioneros, incluso 28 oficiales, 2 piezas de artillería, 4 banderas de batallon, 750 fusiles, 300 lanzas, 450 cartuchos, provisiones, ganado, y otros varios efectos: además se sigue todavía encontrando considerable número de armamento y gruesas partidas de prisioneros, de los que andan errantes por los montes. Nuestra pérdida ha consistido en 150 hombres entre muertos y heridos, y en el benemérito y valiente capitán D. Francisco Daza, que á pesar de haber recibido dos balazos por la mañana, continuó en la acción hasta ser el primero que asaltó la primera trinchera, donde recibió una herida mortal.

„El segundo batallon de Numancia á las órdenes del teniente coronel Don Carlos Tolrá, con una pieza de artillería, y una compañía de caballería ligera, ha marchado sobre Pamplona con el fin de destruir un destacamento de 300 infantes enemigos que ocuparon dicha ciudad sin resistencia, consiguiendo á la orden que dejé á su gobernador para que no se empeñase con fuerzas superiores, y fuese á proteger los vestuarios y municiones que habian llegado á Cucuta procedentes de Maracaibo. Puedo asegurar á V. E. que si estos insurgentes no se han retirado con anticipacion por el camino real de Tunja, no podrá escapar ni uno, pues que tengo prevenido al gobernador teniente coronel D. Francisco Delgado obre en combinacion con las expresadas tropas de Tolrá.

„No debo pasar en silencio, Excmo. Sr., el entusiasmo y lealtad de la fidelísima ciudad de Giron al ver llegar la division de mi mando, y la buena acogida que tuvo igualmente en los pueblos de Bucaramanga y Pie de Cuesta. De Giron habian emigrado algunos seducidos por las mentiras de los malvados; pero aquellos se presentaron inmediatamente, y media hora despues de mi llegada no habia la gente en las calles con mil demostraciones de alegría, oyéndose solo las voces de *viva el REY, vivan nuestros hermanos*, pronunciadas con la sinceridad de un pueblo fiel que salia de la opresion insurgente. A las dos horas marchó una compañía de gironeses, compuesta de 60 hombres, á la Cabulla del Chocó en seguimiento de las bandas dispersas que andaban errantes, y ayer tarde se me han presentado con una partida

de 17 prisioneros y 13 fusiles, cuya accion distinguida, unida á la constante fidelidad de Giron, me estimulan á recomendar á V. E. tan bravos y leales habitantes, dignos vasallos de S. M.

„Todos los oficiales y tropa de esta division se han cubierto de gloria, mostrandose quejosos por no ser los primeros en atacar los puntos mas arriesgados; y faltaria á la justicia si dejese de recomendar particularmente á los comandantes de batallon D. Carlos Toira, que mandaba la columna que atacó por el frente los parapetos, y D. Ruperto Delgado, que á pesar de hallarse gravemente enfermo siguió á la cabeza del suyo constantemente. Al teniente coronel sargento mayor D. Matías Escuté, que mandó la columna de cazadores, y al capitán D. Si vestre Llorente; á los capitanes y oficialidad de las compañías de cazadores del primero y segundo batallon; á D. Antonio Gomez, comandante de carabineros, y D. Cirilo Molina de id m; al capitán D. Ramon Cifuentes; al comandante de artillería D. Josef María Quero; á D. Joaquín Echegaray, D. Francisco Ximenez y D. Blas Cerdán; á los tenientes D. Manuel Perez Delgado, Josef Segovia, y al subteniente Don Gregorio Alonso; al capitán de carabineros D. Manuel Morales; al teniente D. Felipe Ruiz, y al intrépido D. Francisco Espejo, teniente de cazadores del primer batallon; al padre capellan de la division D. Tadeo Montilla, é igualmente á los subtenientes del ejército D. Miguel Martinez y D. Bernardo Rodriguez, sargentos primeros de las compañías de cazadores de Victoria y Castilla; á Miguel Palenciano de la de Barbastro; á los sargentos Venancio Artajona, Fernando Perez y Eligio Alzuru; á los de carabineros Cristóbal Brenes y Pedro Figueras; al sargento primero abanderado de dicha arma Josef María Venegas; al segundo de granaderos Diego Moral; al cabo primero Fernando Serrado; al de igual clase Fernando Vagueros é Iidro Leveira, y á los segundos Santiago Arejulas y Juan Morales; al tambor Juan Castro, y á los soldados Rafael Ojeda, Juan Quintero y Francisco Capdevila; no recomendando por ahora á varios individuos que no tengo presentes por hallarse en Pamplona.

„Tal ha sido, Excmo. Sr., el resultado de las gloriosas acciones del 21 y 22, y me prometo los mismos, y aun mayores, de unas tropas acostumbradas á derramar su sangre en defensa de su REY, como tantas veces lo han acreditado; estando firmemente persuadido que no desmentiran su caracter bizarro en cuantas acciones se ofrezcan, el cual las llevara á despreciar la muerte y correr á la victoria hollando los peligros.

„Tengo la confianza de que V. E., conociendo el distinguido mérito de los que se han señalado, recompensará sus hazañas, y no olvidará de ninguna suerte tantas como han hecho los bravos de esta division y valientes cazadores del ejército.

„Lo que traslado á V. E. para su conocimiento; debiendo llamar la atencion de S. M. el sobresaliente mérito de estas tropas, y la brillante campaña que lleva á su término el coronel Calzada desde su salida de Barinas hasta el dia. Quien conozca lo desierto de estos paises, lo aspero, inculto y horroroso del terreno desde que se dejan los llanos de Casanare, lo peligroso de los diversos páramos de la Cordillera, colocados á mas de 2000 toesas sobre el nivel del mar, envueltos en ventiscas y hielos, hombres de paises tan cali-

dos, como lo son los llanos de Barinas, mirará dicha campaña como una cosa fabulosa. Todo esto lo digo á V. E. por si S. M. se digna recompensar á estos valientes, el terror en campaña de los enemigos del REY, y el ejemplo de la disciplina en los pueblos.

„He mandado avanzar hacia el Socorro á esta division unida á la columna de cazadores, habiéndolo tenido la dicha de apoderarse de las tarabitas del rio Sogamozo, para con una marcha rápida evitar vuelva á haber reuniones, y las sostienen la division de tropas europeas de todas armas, que estaba ya en Ocaña, y van siguiendo las que se hallaban en este punto.

„El coronel D. Francisco Warleta habrá penetrado ya en la provincia de Antioquia, al paso que la mayor parte de las tropas de la division de vanguardia subirán el Magdalena, y mantendrán en lo posible comunicacion entre ambos cuerpos, adelantando y llevando socorros de hombres y efectos adonde convenga y puedan penetrar, venciendo el sin número de obstáculos que tanta facilidad presenta para su defensa al natural, y tan contrario es para el europeo.

„Se va á reforzar la columna del teniente coronel Bayer, colocada en el rio Atrato, para que suba al Chocó, y por todos los puntos estrechar á estos rebeldes.

„Faltaria á la justicia si no recomendara á V. E. al doctor D. Eloy Valenzuela, cura de Bucaramanga, compañero del sabio Mutis; y el que ha conservado una entereza sin igual contra los faciosos, dirigiendo la opinion del pueblo en todo tiempo hácia la persona del REY. Este venerable y anciano sacerdote ha contribuido á que se recibiesen las tropas en su parroquia y en Giron del modo que llevo referido. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Mompox 9 de Marzo de 1816. = Excmo. Sr. = Pablo Morillo. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho universal de la Guerra.”

2.º „Excmo. Sr.: Con fecha de 17 del que acaba me dice desde las ruinas de la ciudad de Remedios el coronel D. Francisco Warleta, comandante de las fuerzas del occidente del Magdalena, lo siguiente: „Desde el 7 que mis tropas de vanguardia ahuyentaron las observaciones y destacamentos enemigos, y se posesionaron de este punto, no me ha sido posible por la dificultad de transportar los víveres hacer movimiento sobre Cauca hasta ayer que adelanté las dos compañías del Rey, la de Victoria y 20 húsares (en todo 200 hombres), racionados para ocho dias de pan, aceite, y un poco de aguardiente, á las órdenes del teniente coronel D. Nicolas Lopez, por hallarse Lima gravemente enfermo; y no dudo que esta fuerza encontrando al enemigo en la que sea, lo arrollará, y se apoderará del punto de Cauca, tal vez antes que lo incendien los rebeldes. Ignoro absolutamente toda noticia de ellos, porque no hay modo conocido para hacer adelantar 20 pasos de mis avanzadas á ningun paisano de los pocos que traigo; pero esta dificultad la superará el valor de estas tropas, la pericia y vigilancia de los oficiales, que todos con el mas alto entusiasmo desprecian y sufren el duro y pesado paso por estos desiertos precipicios, no deseando mas que el encuentro con el vil enemigo, que ha fiado en las dificultades del camino su delirante obstinacion. No han bastado zapatos, abarcas y alpar-

gatas que hice traer para que llegasen calzadas las tropas y oficiales europeos en tantos pasos de arroyos, piedras, y la continua diluviacion, y la ropa ha sufrido bastante destruccion con el lodo y caidas; pero se ha conservado bien el armamento y municiones, con las que se podrán sacar subsistencias y vestuarios en el interior de la provincia, mereciéndolo así la conformidad y buen humor con que estos fuertes y bizarros soldados han marchado ya mas de 60 leguas de despoblado y ricos para llenar las preveniciones de V. E. en obsequio de la justa causa del mejor de los Monarcas." Todo lo que traslado á V. E. llamando la atencion de S. M. sobre estos valientes, que han vencido dificultades increíbles de la estacion, terreno y desiertos, pues los enemigos han preferido asolarlo todo mas bien que defenderlo confiados en lo áspero del pais. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Ocaña 31 de Marzo de 1816. = Excmo. Sr. = Pablo Morillo. = Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho universal de la Guerra."

3.º „, Excmo. Sr.: Tengo la satisfaccion de dirigir adjuntos á manos de V. E. los partes que me acaba de remitir desde Cauca, provincia de Antioquia, con fecha de 23 del pasado, el coronel D. Francisco de Paula Warleta, comandante general de la division que obra en ella. Estos enterarán á V. E. de la completa derrota de dos batallones de rebeldes que defendian el punto de *Ceja alta*, fortificado y protegido por dos piezas de artillería, de las pérdidas considerables que aquellos han tenido, y de que las tropas del REY nuestro Señor se han portado con la bizarría y disciplina que acostumbra; haciéndolas mas recomendables en esta ocasion la penosa y dilatada marcha que han tenido que hacer de mas de 100 leguas por caminos los mas incultos, escabrosos, llenos de precipicios, rios y otros inconvenientes casi insuperables, y que deben considerarse como desiertos, respecto á haber destruido y quemado los enemigos las ciudades de Zaragoza, los Remedios y poblaciones inmediatas, segun tengo dado parte á V. E.; circunstancias que unidas á la conformidad y buena voluntad que han manifestado, aun en el caso extremo de hallarse enfermos muchos, estropeados otros, y todos descalzos por haber destrozado sus zapatos con las malezas, hacen esta jornada digna de la consideracion de S. M.; así como el mérito de su gefe D. Francisco de Paula Warleta, jóven vigoroso y bizarro, que á sus conocimientos y pericia militar reúne unos talentos, carácter y genio que domina los corazones de sus súbditos, y los hace arrostrar gustosos todos los peligros é inconvenientes, sacando de ellos el partido que desea en obsequio de la causa de S. M.; por cuya razon considero de toda justicia el recomendarlo á V. E.

„Igualmente recomiendo al teniente D. Juan Muñoz; al sargento segundo Pedro Morales; al cabo primero graduado de sargento Carlos Olmedo; al cabo segundo Francisco Martin; á los carabineros Josef Molina y Juan Garcia, y los húsares Antonio Ximenez, Diego Diaz y Manuel Casaña, todos del regimiento de caballería de Fernando VII; al teniente D. Manuel Mians; al de la propia clase, pardo, Francisco Alvarez, y al cazador Alejandro Zavaleta, del batallon del Rey, los dos últimos que fueron heridos,

así como al comandante de la compañía de guerrilla D. Josef Martinez: todos los cuales se han señalado en los varios choques tenidos con los enemigos en los días 18, 20 y 22 del pasado, según me comunica de oficio su jefe; por lo cual los considero acreedores á las beneficencias de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Ocaña á 5 de Abril de 1816 = Excmo. Sr. = Pablo Morillo."

P. D. El expresado coronel Warleta me avisa haber dado licencia á todos los prisioneros inútiles para hacer desaparecer de los pueblos el terror que con sus embustes han infundido los rebeldes; y aun me añade que los dichos prisioneros no quieren separarse de él por miedo de aquellos maldados. = Morillo. = Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho universal de la Guerra."

„ Excmo. Sr. : Ayer á las dos de la tarde he batido y puesto en completa derrota los dos batallones de rebeldes denominados el de los *Soberbios* y el de los *Esforzados*, que en fuerza de 800 á 1000 hombres, acuartelados por el faccioso Andres Josef Linares, *caraqueño*, se me oponian fortificados y con dos piezas de cañon en la *Caja alta*, dos leguas distante de este punto. Mi vanguardia principió á desalojarlos de cortaduras, parapetos y eminencias, seis leguas antes de la Caja, desde la mañana del 18; y el mas duro y ruidoso de estos encuentros fue el de la tarde del 20, en donde los escarmementó mi caballería sobre una altura desmontada cerca de su posicion fortificada: el fruto de esta gloriosa jornada á las armas del Rey ha consistido en mas de 100 enemigos muertos, entre estos algunos oficiales caraqueños, bastante número de heridos, muchos fusiles arrojados en su fuga y cargas que le hizo la caballería (que aun estoy recogiendo), y de las dos piezas de artillería que tenian (el obús tengo en mi poder, y la otra no lo está por no haberla podido encontrar en el principio que la arrojaron), municiones, algunas mulas y reses, todas las pañas de rancho, corre-g , y hasta los vasos sagrados, ornamentos y demas que tenia el capellan para decirles misa &c. Mi pérdida no ha sido mas que la de un cazador del Rey muerto y otro herido, y el valiente teniente del mismo cuerpo Francisco Alvarez, herido, y un caballo de húsares que murió en la carga.

„ Se me presentan continuamente dispersos, y muchos de estos son prisioneros hechos á nuestras tropas por los enemigos en la provincia de Popayan, á los que han obligado tomar las armas á su favor, y de los que va habié recogido mas de 50, sin los que por absolutamente ineptos y no ser veteranos despacho á sus casas.

„ Continuaré mi marcha al paso que me permite la llegada de los víveres sobre la capital de esta provincia, en la que supongo no puedan reunir ningunas fuerzas de entidad por mas esfuerzos que hagan, y dentro de breves dias espero entrar en ella.

„ Me es enteramente difícil explicar á V. E. el ardor y bizarría de mis tropas en los varios encuentros con el enemigo, siendo el haberlo batido en todos el mas pequeño servicio que, atravesando 100 leguas de desiertos por precipicios, he hecho al Soberano.

„ Este pueblo, ya abandonado por sus habitantes antes de mi llegada, no le fue posible al enemigo incendiario, por lo atropeliado y desordenado que

iba en su fuga, cargado por los intrépidos húsares de Fernando VII, que le agitó completamente.

„Incluyo á V. E. relacion de los que han sobresalido en valor y ardimiento en todas las acciones, para que V. E. les conceda el premio que tenga por conveniente, sin olvidar al que todos los de esta division se han hecho dignos por los peados y duros sufrimientos con que han sobrepujado contentos los rigores de la marcha hasta este punto. Dios guarde á V. E. muchos años. Cauca y Marzo 23 de 1816. = Excmo. Sr. = Francisco Warleta. = *Es copia* = Morillo.”

„Excmo. Sr.: Hasta el 20 del actual no se me han incorporado en Remedios la quinta y sexta compañías de infantería del Rey por lo pesado del camino, y ese mismo día, sin esperar al capitán Argüelles con el resto de los víveres, me puse en marcha con ellas y los húsares de Fernando VII, que me quedaron, por lo adelantada que se hallaba mi seccion de vanguardia sobre el enemigo, que alcancé el 22 al medio día al frente del retrinchamiento con que se había fortificado sobre Ceja alta, terreno que principiaba á ser menos fragoso que el andado hasta allí; y á esta hora, y por mi disposicion, estaban formadas las tres columnas que debian atacar por otros tantos puntos al enemigo, y aceleré su marcha, sucediendo el ataque y fuga que en mi número anterior doy parte á V. E. Dudo que se reuna por lo desordenado que va; y aunque tiene un depósito de 300 reclutas en el pueblo de Barbosa en instruccion, y tropas que observan á Bayer por el Chocó y en la angostura del Magdalena, ya mi destacamento de Cáceres por el frente de S. Luis de Góngora cuenta con el ardor de mis tropas destruirlos, aunque todos se reunan, y tanto mas contando con el terreno, que no es ya tan montuoso y malo como el andado, y con mis 70 húsares disponibles los desafian siempre.

„A mi salida de Remedios dejé allí un destacamento de Granada al cargo del subteniente D. Federico Garzon, para que me guarneciese aquel punto, y marchara cuando le avisase a S. Bartolomé á abrirme la comunicacion con V. E. por el Magdalena; y en esta fecha le prevengo emprenda el movimiento ya informado de que no hay mas que algunos paisanos armados en dicho punto, y le envio á V. E. por el parte mio, número anterior duplicado, y este tambien.

„Me ha sido muy sensible que la dificultad del terreno y ligereza de los rebeldes en huir no me haya permitido hacerles un corte por la espalda, y cogido alguno de los gefes que siguieron hasta Medellin, hácia donde me dirijo con arreglo á las instrucciones de V. E.; y no he adelantado mas por la falta de los víveres, que ya este día se me concluyen, si no me llega Argüelles con algunos. Estoy de la capital siete días, dos á Yolombo, tres á Barbosa y uno á Medellin, salvo detenciones por causa de víveres y ataques. Dios guarde á V. E. muchos años. = Cauca y Marzo 23 de 1816. = Excmo. Sr. = Francisco Warleta. = Excmo. Sr. D. Pablo Morillo. = *Es copia*. = Morillo.”